



Francisco se vuelca en ayudar a personas necesitadas en cualquier lugar del planeta. Pero considera prioritaria la oración. Amar a Dios y al prójimo van de la mano

Ya desde la primavera de 2013, pero todavía más ahora, en medio de tres crisis globales -sanitaria, económica y ecológica-, mucha gente se pregunta cómo puede el Papa seguir sonriendo a pesar de la sobrecarga de trabajo, la acumulación de problemas y el peso de la edad a los 84 años.

El programa de su primer viaje internacional, a Río de Janeiro, fue un desafío a su salud. Pero ha mantenido y aumentado el ritmo en otros 33 viajes, incluido el último, a Irak.

¿Cuál es su secreto, si apenas se cuida y no hace deporte? Sencillamente, reza cada día cuatro horas y media, sumados el tiempo del breviario, la Misa, el vía crucis, 15 misterios del rosario, la lectura espiritual y una hora de oración silenciosa ante el sagrario.

El 6 de mayo de 2020, **empezó a compartir su secreto en una serie de catequesis sobre la oración** en las audiencias generales. Comenzó por los fundamentos y continuó, semana a semana, con «la oración de los justos»: Abrahán, Moisés, David... hasta llegar, pasando por los salmos, a la oración de María y la de Jesús.

Después vinieron los tipos de oración: la súplica, la intercesión, la acción de gracias, la alabanza..., para seguir con los grandes apoyos, como las Escrituras o la Trinidad y entrar en la oración en la vida cotidiana, o a rezar en comunión con los santos.

La oración de Francisco

Publicado: Miércoles, 28 Abril 2021 01:49

Escrito por Juan Vicente Boo

La semana pasada, **Francisco** dedicó la catequesis **al modo de rezar «con la Iglesia»**, advirtiéndole de que en algunos grupos muy mediáticos que urgen reformas eclesiales «la oración no se ve; no se reza». Es una carencia grave, pues «la oración es lo que abre la puerta al Espíritu Santo, que es quien nos inspira para avanzar».

El Papa añadió que «las mujeres y los hombres santos no han tenido una vida más fácil que los demás. Tienen que afrontar también sus problemas, y además son, con frecuencia, objeto de oposición. Pero la plegaria es su fuerza».

Francisco, como vemos, se vuelca en ayudar a personas necesitadas en cualquier lugar del planeta. Pero considera prioritaria la oración. Amar a Dios y al prójimo van de la mano.

Juan Vicente Boo, en alfayomega.es